

desplazamiento hacia atrás – backward displacement

Authored by
memjavad

November 4, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *desplazamiento hacia atrás – backward displacement*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=2756>

Desplazamiento Hacia Atrás (Backward Displacement)

Campo(s) Disciplinario(s) Principal(es): Psicología Clínica, Psicoanálisis, Mecánica Clásica.

1. Definición Conceptual Central

El concepto de **desplazamiento hacia atrás** se refiere, en su acepción más amplia, a la reversión o redirección de una fuerza, impulso o reacción emocional desde su objeto o dirección original hacia una fuente o punto de origen anterior, más seguro o menos amenazante. Si bien la terminología puede variar significativamente entre disciplinas, su esencia radica en un movimiento retrógrado o un cambio de foco que busca mitigar un conflicto o mantener la estabilidad sistémica. En el ámbito de la psicología dinámica, esta operación es fundamentalmente inconsciente y sirve como un sofisticado mecanismo de defensa psíquica, gestionando la ansiedad derivada de la confrontación directa con la fuente de estrés o frustración. No se trata simplemente de un desplazamiento lateral (hacia un objeto sustituto), sino de una reorientación que a menudo implica un retorno a estados o figuras pasadas que representaban seguridad o control.

Desde una perspectiva puramente cinemática o física, el desplazamiento hacia atrás describe el movimiento relativo de un cuerpo o partícula en dirección opuesta a la fuerza aplicada o al movimiento primario. Este uso es directo y cuantitativo, contrastando fuertemente con la complejidad simbólica que adquiere en las ciencias humanas. Sin embargo, incluso en la física, subraya la idea de la reacción: una acción genera una respuesta en sentido contrario. Esta dualidad de significado --uno mecánico y uno simbólico-- requiere una cuidadosa diferenciación contextual, aunque ambos comparten la estructura subyacente de la inversión direccional. La comprensión integral del término exige reconocer tanto su función en la gestión de la energía (física) como en la gestión del afecto (psicología).

La relevancia de este concepto reside en su capacidad para explicar fenómenos que van desde la propulsión de cohetes hasta la génesis de ciertos síntomas neuróticos. Al funcionar como una válvula de escape o un sistema de retroalimentación, el **desplazamiento hacia atrás** permite la liberación de tensiones sin comprometer la integridad del sistema (ya sea el yo psíquico o un sistema físico en equilibrio). En el contexto psicoanalítico, la identificación de este mecanismo es crucial para entender la economía libidinal del individuo y la formación de síntomas, ya que la energía afectiva no desaparece, sino que se invierte, manifestándose a través de conductas o emociones dirigidas erróneamente.

2. Contexto Psicoanalítico y Mecanismo de Defensa

Dentro de la teoría psicoanalítica, el desplazamiento (*Verschiebung*) fue conceptualizado por [Sigmund Freud](#) como uno de los principales mecanismos inconscientes mediante los cuales el Yo protege al individuo de la ansiedad generada por los impulsos inaceptables del Ello. El

desplazamiento hacia atrás es una forma específica y direccional de este mecanismo, donde el afecto o la pulsión, inicialmente dirigida hacia un objeto peligroso o prohibido (a menudo figuras de autoridad o la propia fuente de frustración), es redirigida hacia un objeto anterior, menos potente o simbólicamente relacionado con la fuente original, pero que permite una descarga segura. Este proceso evita la amenaza de castigo o la pérdida de amor asociada al objeto primario.

La operación de este mecanismo implica una regresión objetal o temporal. Por ejemplo, la ira dirigida hacia un superior laboral (objeto actual y peligroso) puede ser inconscientemente desplazada hacia un miembro de la familia (objeto anterior o sustituto) o incluso hacia la propia persona (autoagresión). Este retorno afectivo se considera "hacia atrás" porque a menudo reactiva patrones de respuesta emocional aprendidos en etapas tempranas del desarrollo, especialmente aquellos relacionados con la díada padre-hijo o cuidador-dependiente. La intensidad del afecto liberado suele ser desproporcionada respecto al objeto secundario, lo que constituye una señal clínica de que un desplazamiento ha tenido lugar.

La diferencia clave entre el desplazamiento lateral y el desplazamiento hacia atrás reside en la cualidad regresiva de este último. Mientras que el desplazamiento general puede simplemente cambiar el objeto (e.g., odiar a un perro en lugar de a un hermano), el **desplazamiento hacia atrás** a menudo implica una reactivación de conflictos arcaicos. Este retorno a un objeto psíquico previamente investido de afecto (ya sea positivo o negativo) permite que la energía reprimida encuentre una vía de expresión que es tolerable para el Yo, aunque a costa de una comprensión distorsionada de la realidad actual. La manifestación sintomática, por lo tanto, es un compromiso entre la necesidad de expresión del impulso y la necesidad de defensa del Yo.

En el contexto del trabajo onírico, Freud también identificó el desplazamiento como un proceso clave. El **desplazamiento hacia atrás** en los sueños se manifiesta cuando los elementos más importantes y cargados emocionalmente del contenido latente son representados por detalles triviales o periféricos del contenido manifiesto. Este movimiento retrógrado de la significación desde lo central a lo accesorio es una forma de censura que garantiza que el soñante pueda seguir durmiendo sin que la angustia despierte al Yo. Es, en esencia, una técnica de desvalorización del significado original para hacerlo irreconocible y, por ende, inofensivo.

3. Manifestaciones Clínicas y Ejemplos

Las manifestaciones clínicas del **desplazamiento hacia atrás** son diversas y se encuentran frecuentemente en la neurosis, especialmente en los trastornos de ansiedad y las fobias. Un ejemplo clásico es la fobia, donde un miedo intenso y desproporcionado a un objeto inofensivo (e.g., arañas, alturas) es, en realidad, un desplazamiento de la ansiedad generada por un conflicto interno o una figura de autoridad temida. El objeto fóbico se convierte en el depositario seguro de una angustia cuya verdadera fuente es intolerable de reconocer. La dirección "hacia atrás" se

evidencia cuando el analista rastrea el origen de la ansiedad hasta conflictos tempranos con figuras parentales.

Otro ámbito donde este mecanismo es prominente es el fenómeno de la **transferencia** en la terapia. El paciente, de manera inconsciente, desplaza afectos y patrones de relación desarrollados originalmente con figuras primarias (padres, cuidadores) hacia el terapeuta (objeto actual). Si el paciente experimenta una regresión y dirige hacia el terapeuta la rabia o el miedo que sintió hacia su padre en la infancia, estamos ante una manifestación de desplazamiento hacia atrás, ya que los sentimientos arcaicos son reactivados y proyectados sobre una figura presente. El análisis de la transferencia se centra precisamente en desentrañar estos movimientos retrógrados de afecto.

En la vida cotidiana, el mecanismo se observa en situaciones de estrés crónico donde la capacidad de respuesta directa está inhibida. Por ejemplo, un individuo que enfrenta una situación laboral extremadamente frustrante y opresiva, pero que no puede expresar su rabia por temor a represalias, puede regresar a casa y manifestar irritabilidad extrema o violencia verbal contra su pareja o hijos. El hogar, que representa un entorno de seguridad emocional anterior, se convierte en el objeto de descarga, mientras que el afecto original (la rabia laboral) ha sido desplazado hacia atrás en el ámbito de la intimidad.

4. El Desplazamiento Hacia Atrás en la Mecánica y la Ingeniería

En la física y la ingeniería, el término **desplazamiento hacia atrás** se utiliza con una connotación estrictamente objetiva, refiriéndose al movimiento de un cuerpo o sistema en dirección opuesta a la fuerza aplicada o al movimiento principal. Este fenómeno es una manifestación directa de la Tercera Ley del Movimiento de Newton: a toda acción corresponde una reacción igual y opuesta. En este contexto, el "hacia atrás" simplemente define la dirección vectorial de la respuesta del sistema.

Un ejemplo paradigmático es el principio de propulsión a chorro. Un motor de reacción expulsa gases a alta velocidad en una dirección (acción), generando una fuerza de empuje (reacción) que desplaza la aeronave hacia adelante. Sin embargo, en un marco de referencia relativo al gas expulsado, el gas experimenta un **desplazamiento hacia atrás** masivo. De manera similar, en la balística, el retroceso o *recoil* de un arma de fuego es un desplazamiento hacia atrás del arma y del tirador en respuesta a la aceleración del proyectil hacia adelante. La magnitud de este desplazamiento es inversamente proporcional a la masa del objeto que retrocede, según la conservación del momento lineal.

En la ingeniería civil y estructural, el término puede describir la respuesta de un material o estructura a una carga. Por ejemplo, una viga sometida a flexión puede experimentar un desplazamiento diferencial en sus fibras inferiores y superiores. Si se aplica una fuerza que causa

una deformación primaria en una dirección, el material puede experimentar una leve reversión o "desplazamiento hacia atrás" como parte de su respuesta elástica o plástica. Este análisis es crucial para predecir la estabilidad y el fallo de los componentes bajo tensión.

5. Desarrollo Histórico y Orígenes Teóricos

Aunque la idea de la redirección de la energía es antigua, la formalización del **desplazamiento** como mecanismo psíquico se consolidó con los trabajos seminales de Freud a finales del siglo XIX y principios del XX. En *La Interpretación de los Sueños* (1899), Freud detalló cómo el desplazamiento, junto con la condensación, opera para transformar los pensamientos latentes en contenido manifiesto. Fue en este contexto donde la idea de un movimiento "hacia atrás" o regresivo, que altera la jerarquía de la importancia psíquica, tomó forma.

Posteriormente, [Anna Freud](#), en su obra *El Yo y los Mecanismos de Defensa* (1936), sistematizó y amplió el catálogo de defensas, confirmando el desplazamiento como una estrategia central del Yo. Si bien ella no utilizó explícitamente la etiqueta "desplazamiento hacia atrás" como una categoría separada, el concepto de regresión (un retorno a modos de funcionamiento anteriores) se solapa significativamente con la naturaleza retrógrada del desplazamiento hacia atrás. La regresión proporciona el marco temporal y objetal que permite que el afecto sea redirigido a objetos psíquicos anteriores.

El desarrollo del concepto en la psicología ha sido influenciado también por la teoría de las relaciones objetales, que enfatiza cómo las experiencias tempranas con figuras significativas (objetos) moldean las respuestas emocionales adultas. Desde esta perspectiva, el desplazamiento hacia atrás es visto no solo como una defensa contra el impulso, sino como una defensa contra la ansiedad de separación o la amenaza de destrucción del objeto amado. Al redirigir el afecto a un objeto interno seguro (aunque sustituto), se preserva la relación con el objeto externo peligroso.

6. Distinciones Conceptuales

Es vital diferenciar el **desplazamiento hacia atrás** de otros mecanismos de defensa con los que a menudo se confunde, especialmente la proyección y la sublimación. La **proyección** implica atribuir los propios sentimientos o impulsos inaceptables a otra persona o entidad externa. El movimiento es hacia afuera. En contraste, el desplazamiento hacia atrás mantiene el afecto dentro del sistema psíquico del individuo, pero lo redirige a un objeto sustituto que ya está, o ha estado, internalizado, a menudo regresando a un objeto psíquico del pasado.

La **sublimación**, por su parte, es un mecanismo más maduro y adaptativo. Implica la redirección de impulsos inaceptables (generalmente sexuales o agresivos) hacia metas socialmente constructivas y elevadas (arte, ciencia). Mientras que la sublimación transforma la calidad del impulso y su objetivo en algo de mayor valor social, el desplazamiento hacia atrás simplemente

cambia la dirección del impulso sin modificar esencialmente su naturaleza destructiva o conflictiva, lo que conduce a la formación de síntomas neuróticos.

Finalmente, debe distinguirse de la **negación**, que es el rechazo de la realidad externa. El desplazamiento acepta la realidad del afecto, pero distorsiona su origen o su objeto legítimo. En el desplazamiento hacia atrás, el sujeto sabe que está enojado, pero cree que la fuente de su enojo es el objeto sustituto (e.g., el cónyuge) en lugar del objeto original (e.g., el jefe). La negación, en cambio, operaría borrando la existencia del enojo o de la situación conflictiva.

7. Críticas y Limitaciones

Las críticas dirigidas al concepto de **desplazamiento hacia atrás**, y al desplazamiento en general, provienen principalmente de la psicología experimental y la neurociencia. La principal limitación es la dificultad de someter estos procesos inconscientes a una verificación empírica rigurosa. Los críticos argumentan que la naturaleza retrospectiva de la evidencia psicoanalítica (reconstrucción histórica del paciente) hace difícil establecer una causalidad directa entre el conflicto original y el objeto sustituto.

Además, la perspectiva cognitiva argumenta que las respuestas emocionales pueden explicarse de manera más parsimoniosa a través de modelos de procesamiento de información y atribución causal, sin necesidad de recurrir a la compleja metapsicología freudiana. Por ejemplo, lo que se diagnostica como desplazamiento podría ser simplemente una mala gestión de la inteligencia emocional o una respuesta aprendida a estímulos estresantes, donde la persona ataca al objetivo más accesible y menos riesgoso, sin necesidad de invocar una regresión objetal inconsciente.

Finalmente, existe una crítica respecto a la universalidad del mecanismo. Si bien el desplazamiento es un fenómeno común, la especificidad del "hacia atrás" puede ser vista como una sobreinterpretación de la dirección del afecto. Los teóricos contemporáneos tienden a enfocarse en cómo la regulación emocional falla en general, en lugar de categorizar la dirección exacta de la redirección afectiva, buscando modelos más predictivos y menos descriptivos para la intervención clínica.

8. Lecturas Adicionales

[Mecanismo de defensa \(Wikipedia\)](#)

[Desplazamiento \(Psicoanálisis\) \(Wikipedia\)](#)

[Tercera Ley de Newton \(Wikipedia\)](#)

Freud, S. (1899). *La Interpretación de los Sueños*.

Freud, A. (1936). *El Yo y los Mecanismos de Defensa*.